

UN FRANCISCANO LEE A LOS PADRES.
NOTAS SOBRE LA IMAGEN DE GREGORIO MAGNO EN LA
CHRONICA DE FRAY SALIMBENE DE PARMA

HORACIO BOTALLA
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de Rosario
Universidad Nacional de Tres de Febrero

La constitución del *corpus* de textos referenciales de la cultura del Medioevo occidental puede ser reformulada a partir de perspectivas disciplinarias que atraviesan, ya a principios del actual siglo, etapas de asentamiento y sedimentación. Dicho horizonte de textos, que conforman la columna vertebral de la tradición de la cultura eclesiástica, se desenvuelve como un encabalgamiento de fenómenos que ha venido siendo objeto privilegiado de las historias de la lectura y de la escritura. Textos que a partir de su valoración son copiados, leídos y comentados, que atraviesan los siglos incrementando su significación y se decantan en un conjunto en que los mismos textos pueden terminar por revestir morfologías diversas. Los usos de los textos, someten a las obras a recortes y aglutinamientos, la exégesis extrapola y reinserta en nuevos marcos de género desplazando significados originarios. Hecho que se erige como el principal foco de atención de los análisis socioculturales.

La constitución de la tradición implica una refiguración de los elementos transmitidos que son sometidos a nuevas elaboraciones semánticas

sucesivas tal como nos lo han venido mostrando los estudios sobre la oralidad. En cuanto a las tradiciones escritas las limitaciones de la palabra fijada gráficamente parecía menos proclive a este manejo que la volatilidad de la voz parecía imponer. Por el contrario, encontramos también en la matriz escrita procesos de selección que privilegiaban ciertos aspectos de la obra de autor, desgajándola en tramos que se vuelven a insertar en nuevos contextos, en una suerte de singular caso de intertextualidad. De este modo, la tradición funciona como un hecho de comunicación diacrónica que, en el pensamiento cristiano occidental, se articula con intencionalidad social enlazando a los fines de la *ecclesia* a través del tiempo.

En el proceso pueden jugar criterios de selección que decantan e inclusive en formas textuales singulares. En el caso del siglo XIII, se difunden y profundizan matrices culturales enciclopédicas y éstas llevan a su culminación una serie de prácticas específicas. En estas prácticas enciclopédicas no involucramos solamente la confección de textos que acumulan contenidos sino también conjuntos de frases y párrafos que, en función de la frecuentación de su uso, terminaban asentándose con valor referencial.

En el caso que nos ocupa ahora brevemente, el oficio de la predicación, colocado en este período en el foco de la actividad no solamente de individuos itinerantes sino, sobre todo, en la determinación funcional de los dos grandes órdenes mendicantes de los Menores y de los Predicadores que se difunden explosivamente en ese siglo, van imponiendo ante la reiteración de temas y modos de tratarlos, auxiliares mnemotécnicos, como sucede en la prosa formular, y colecciones de tópicos y relatos, como en el caso de la literatura de *exempla*, sino también elencos de frases y citas en las que terminaron predominando una vulgata de autores.

La mecánica de configuración de líneas de tradición depende, en gran medida, no de la lectura directa de los textos sino, en la medida que se extiende la distancia temporal, de extractos más o menos sistematizados que van decantándose a partir de prácticas diversas. Entre

ellas, la de la predicación es una de las más significativas ya que echa mano de colecciones de tópicos textuales o florilegios ordenadas a temas y circunstancias más o menos específicos, de la misma manera que sucede con las selecciones litúrgicas de lecturas bíblicas; inclusive intervendrán en el proceso de redacción ellos mismos. Es importante señalar que, en este sentido, paulatinamente se va instaurando un tratamiento versicular o pericopal, que se corresponde con el ordenamiento del texto bíblico, de otros escritos referentes de la cultura letrada eclesial. De este modo, amplios fragmentos de la literatura patristica son reformulados en nuevos conjuntos de frases y párrafos que tornan a configurar nuevos contextos que provocan resignificación.

Al recoger tradiciones hagiográficas junto al resto de los focos temáticos de sus escritos, Gregorio amplía los cimientos de una *auctoritas* y alcanza a imponerse como modelo del género de *exempla*, de una literatura de edificación y de didáctica cristianas que abrevia de diversas fuentes, orales y escritas, de grupos de élite y de grupos subalternos. En la medida que este género se torna uno de los instrumentos principales de las nuevas modalidades de la predicación que practican los mendicantes, en especial en lo que concierne a los franciscanos cuya *forma vitae* suponía el énfasis en la frecuentación de los fieles en los propios espacios en que desenvolvían su actividad. Esta experiencia conducía a los frailes a considerar las particularidades sociales, una peculiaridad que convergía con la sociografía de la orden minorita en los tiempos iniciales de su expansión en que el nutrido reclutamiento permitió aflorar las especificidades que las prolongadas tradiciones de disciplinamiento habían impuesto durante largo tiempo en las órdenes regulares preexistentes.

Pero Gregorio no es solamente un modelo de los *litterati*, una expresión del recurso al principio de la *auctoritas* en que culmina la concepción de la verdad, la aletología medieval, sino que, como monje, obispo y pontífice proyectó una imagen que condensaba conductas y acciones (1). Esta mixtura poco común tuvo también una singular manifestación en su posteridad. De este modo, fue tanto autor de textos hagiográficos sino además sujeto de hagiografía y fray Salimbene fue sensible tanto a sus palabras y pensamientos como a su accionar.

La *Chronica* del franciscano Salimbene de Parma, interrumpida en 1288 (2), se erige como uno de los testimonios más sobresalientes del siglo XIII y, por este motivo, puede considerarse un adecuado marco de ponderación para el impacto de la imagen y la obra de Gregorio Magno. En la *Chronica* se toma contacto con las problemáticas centrales del siglo en Italia y de la situación de los miembros de la orden franciscana en un período en que, como señalábamos, se discierne la gran diversidad sociocultural de la misma y de la que el propio texto salimbeniano es testimonio. En este sentido, Salimbene de Adam puede ser alineado, en términos de Carlo Ginzburg, en el concepto de “normal excepcional”. Más de seis siglos y medio median entre Gregorio Magno y fray Salimbene y, luego de ese lapso la figura gregoriana ya se yergue poderosamente con el rango de clásico y habilita una labor de práctica de la lectura y de uso de textos del mismo modo que la recepción y resignificación de las representaciones asociadas al gran papa.

En la consideración de la imagen de Gregorio en la *Chronica* salimbeniana hay que tener en cuenta el número y distribución las citas de sus obras, tomando nota de los *loca* que se asientan explícitamente en el texto: la autoridad retórica e histórica del pontífice, y su valor edificante y hagiográfico.

La obra de Gregorio Magno como fuente doctrinal

Salimbene reconoce el magisterio de Gregorio. En este plano, resulta elocuente comprobar que, en lo que respecta a la distribución de las citas de la obra gregoriana en la *Chronica*, éstas superan a otros Padres del rango de San Agustín de Hipona y San Jerónimo de Stridón. En total, fray Salimbene se remite más de sesenta veces en el conjunto del texto sobreviviente. Pero hay que señalar algunas particularidades. En el *Liber de prelado* encontramos veintidós (22) menciones y entre ellas se cuentan todas las referencias –un total de seis– de la *Regula pastoralis*, lo cual se debe tener en cuenta en función de las homologías que pueden reconocerse entre obras que pretenden

trazar el perfil de los liderazgos eclesiales –el obispo en el caso de Gregorio y el ministro general, en el de fray Salimbene-; así como también todas las referencias a cartas del pontífice –un total de diez- con las que se propone ilustrar la necesidad de la humildad en los prelados (3). Sin duda, el escrito al que fray Salimbene recurre más a menudo son los *Dialogorum libri IV*, ya que estos concentran la aportación gregoriana a la literatura ejemplar: son citados en veinticuatro (24) ocasiones, la mayor parte de ellas parafraseando o sintetizando las narraciones aludidas. El resto de las citas conciernen, en orden decreciente, a las *Homeliae XL in Evangelia*, doce (12), las *Moralia sive Expositio in Iob*, seis (6), las *Homeliae in Ezechielem*, una (1), la *In Paschale*, una (1), lo mismo que para el *In Pentecoste*. Hay que subrayar que Gregorio es el único autor que Salimbene suele citar junto con el *locus* expreso en el cuerpo del texto. Así, v.G. “... *beatus Gregorius in fine tertii libri Dialogorum...*”, “*Gregorius etiam in prologo Moraliu super Iob dicit...*”, etcétera.

La visión crítica que sostiene fray Salimbene con respecto a diversos aspectos de la situación de la Iglesia se condensa en torno de los *Dialogi* gregorianos puesto que, de acuerdo a ella, en ese presente contestable no sería posible compilar vidas de santidad destacable. Las palabras de fraile son duras –“*potius feces invenire posset quam sanctos prelatos*” (5) y se reiteran (6) justificando la aceptación de otro tema típicamente gregoriano, el *contemptus mundi* (7).

La obra de Gregorio Magno como fuente de la historia de Italia

Los *Dialogi* inciden también en la cultura histórica de Salimbene. Uno de los tramos más interesantes de la *Chronica*, el fraile reconstruye un cuadro de las invasiones que Italia había padecido hasta su época, y que le surge de las noticias sobre los propósitos de los tártaros de alcanzar la península (8). El cuadro responde a una de las estructuras tópicas más consagradas de la tradición historiográfica clásica al mismo tiempo que una de las más significativas ya que trascendía el mero registro o la explicación de una circunstancia

acontecimental sino que implicaba poner en interacción al conjunto de los conocimientos factuales del autor con intencionalidades interpretativas que se traducían en el reconocimiento de regularidades en búsqueda de patrones de los hechos del pasado y del presente. Tales patrones, que se insertan, por lo general, en matrices numéricas de valor simbólico -3,7,12, o, como en este caso, 5- pueden develar un proceso con un marcado valor explicativo e inclusive, predictivo (9).

El cronista pretende otorgarle envergadura a este pasaje textual explicitando recurrentemente sus fuentes. La serie que comprende a vándalos, hunos, ostrogodos, longobardos y tártaros, refleja el carácter desigual de la información de los testimonios que ha recabado y, por esa razón, se extiende más sobre algunos episodios. Gregorio aparece en la referencia a vándalos y las vicisitudes de Paulino de Nola, que se encuentran en primer lugar (10), y a los godos, que se ubican en tercero, reiterando su recurso a los *Dialogi* en este mismo apartado, cuando narra el destino del rey Teodorico (11). La remisión a Gregorio no se prolonga, en este pasaje, a los longobardos cuya tradición histórica se forja a partir de la obra de Paulo Diácono (12). El recurso a los *Dialogi*, como fuente de saber histórico a la par de obras de naturaleza historiográfica específica, parece evidenciar la hegemonía del *corpus* gregoriano para el conocimiento de la Italia goda y longobarda.

Gregorio Magno y la retórica cristiana

Fray Salimbene no solamente se muestra preocupado por narrar todas aquellas cosas *digna relatu*, sino que además expresamente lo está por los aspectos expresivos. El autor manifiesta ser un continuador del recurso al *sermo simples*, en que los elementos retóricos se presentan menos como instrumentos y reglas de la persuasión que como un conjunto de disposiciones gramaticales subordinadas al espíritu de la doctrina. La remisión a Gregorio Magno iba más allá de la aceptación de la tradición de la retórica cristiana asociada a él: el pontífice establece, en la visión de Salimbene, los medios del autor cristiano a las formas estilísticas de la escritura

bíblica —“*ut dicit beatus Gregorius, divina Scriptura regulis gramaticalibus nec supponitur nec constringitur nec artatur; quod talibus exemplis possumus demonstrare*” (13).

De todos modos, la utilización de medios menos pretenciosos no limita la belleza expresiva y, de hecho, el cronista, al clasificar en este aspecto a la tradición literaria, ubica a Gregorio entre aquellos a los que juzga “*dulces, suaves et melliflui in eloquiis suis*” (14).

La firma de los *Dialogi* proporciona otro elemento de valor para fray Salimbene: su eficacia para la enseñanza y aún de la predicación. Es necesario observar también la imitación del modo dialogado como medio didáctico y de atenuación de la rigidez de la prosa cronística y evidencia, de esta manera, la interacción singular que se manifiesta en la Crónica entre la matriz de la escritura con la oral de la predicación y el diálogo (15).

Gregorio Magno inspirador de prototipos textuales

Las obras de Gregorio se pueden erigir, para fray Salimbene, en prototipos textuales. En la práctica aluvional de la escritura de nuestro cronista, se destaca la inclusión de subtextos como el *Liber de prelado* y la pequeña colección de *exempla* sobre los engaños del demonio —*De deceptione et calliditate diaboli, qui cum astutia sua nititur decipere servos Dei*— (16). Estos subtextos pueden guardar homologías con referentes sostenidos por la figura de Gregorio Magno, la *Regula pastoralis* y los *Dialogi*.

El *Liber de prelado* parece responder al marco de las tensiones que provocaba en el seno de la Orden de los Menores, en el que la clericalización de ésta junto a otros aspectos interpretados como alejamiento del espíritu de la regla imaginada por su fundador, Francisco de Asís, convergía con las crisis del generalato de fray Elías de Cortona, quien acabaría removido por el papa Gregorio IX en 1239 y luego excomulgado en 1244 por Inocencio IV. En esta

pequeño tratado, Salimbene delinea el ideal del prelado a partir del peso referencial de las Sagrada Escritura y de las *auctoritates*. Gregorio I establece las prescripciones del episcopado en su *Regula pastoralis*, y, en este punto, Salimbene manifiesta el carácter de paradigma que reviste el pontífice para él al redactar un texto de naturaleza similar como es el *Liber de prelado*. El *Liber* no guarda la misma estructura forma de la *Regula* ya que no se encuentra dividido en partes y capítulos sino que se configura en una secuencia de tópicos ilustrado con referencias bíblicas y patrísticas que sostenían la validez de aquéllos, aunque es sugerente la homología en las intencionalidades. No podemos saber si la crisis del ministro general fray Elías de Cortona incitó la lectura de Gregorio o era la asimilación del texto que impulsó a nuestro fraile a escribir su breve tratado en la coyuntura de dicha crisis. Sí creemos que el paradero no es casual.

En el caso de la breve colección de *exempla* sobre los engaños demoníacos, la importancia adjudicada por el fraile a los relatos de edificación cristiana para su práctica de la predicación, lo presenta acorde con emprendimientos similares en su tiempo. No obstante, más allá de esta comprobación, es interesante notar que la gran mayoría de esos trabajos eran obra de frailes dominicanos como Etienne de Bourbon, Vincent de Beauvais, Tomás de Cantimpré o Jacopo de Varazze, cuya *Legenda aurea* Salimbene ya conoce, por lo que nuestro autor evidencia cierta excepcionalidad en que la lectura de Gregorio –reiteremos la preponderancia de las citas de los *Dialogi* en la *Chronica*- puede haber incidido.

Gregorio Magno como modelo de edificación

La imagen de Gregorio supone también para fray Salimbene la mirada hacia su accionar como paradigma de vida cristiana. El cronista es contemporáneo de la formalización de la figura hagiográfica de pontífice, que se condensa, especialmente, en la *Legenda aurea* del dominico Jacopo de Varazze y se remite a ella en su crónica. Salimbene menciona ya la “*legenda sua*” al aludir al rechazo inicial de Gregorio ante su elección papal (17).

El tópico de esta literatura de santidad que prima en el tratamiento de las virtudes de aquél tiene que ver con su ejercicio de la humildad. Además de rehusar la designación como papa, Gregorio muestra su caridad hacia los carentes (18) y se erige como patrón de moderación. Con respecto a este plano, Salimbene desenvuelve un amplio excursus centrado en su ministerio pontificio que, llamativamente, se construye a partir de menciones extraídas de sus cartas (19), en que se remarca el contraste con obispos, patriarcas y monarcas que permite reconocer la morigeración gregoriana.

¿Gregorio Magno como prefiguración pontificia?

Otros elementos hacen pensar hasta qué punto asistimos, a lo largo del siglo XIII, a una suerte de “horizonte gregoriano”. En el transcurso del siglo XIII, y en vida de fray Salimbene, que dos pontífices tomen el nombre de Gregorio llama la atención sobre la figura del gran papa de fines del VI y principios del VII. Gregorio IX (1227-1241), el cardenal Ugolino, conde de Segni, y Gregorio X (1271-1276), Teobaldo Visconti, especialmente apreciado por nuestro cronista, alcanzando rango profético. Podemos preguntarnos si la inclinación por las lecturas proféticas de la realidad que manifiesta el franciscano no contemplaría el valor prefigurativo para Gregorio I respecto de quienes tomarían su nombre. Ambos pontífices presentan características que los destacan en el concierto pontificio de su época. Gregorio IX es artífice de la instauración de la orden franciscana y responsable de la canonización de Francisco en 1228. Por su parte, Gregorio X accede al pontificado luego de tres años de vacancia de la sede posterior a la muerte de Clemente IV en 1268 y concreta una labor que no podía sino marcar eminentemente a sus coetáneos: corona emperador a Rodolfo de Habsburgo en 1273 clausurando el llamado “Gran Interregno”, retoma la predicación de la cruzada y, por fin, convoca un Concilio en Lyon para 1274 en el que logra la unión con la Iglesia griega, además de apoyar también a los mendicantes.

Ambos hechos auspiciosos podían haber sido leídos por fray Salimbene con claves de corte profético. El fraile le atribuye una obra que su-

giere una impostación profética, el *Caput draconis ultimum* (20) mientras que, en referencia a Gregorio X transcribe unos versos de la misma naturaleza que circulaban sobre ese pontífice (21). Para nuestro cronista, que conserva resabios de sus creencias en el ideario de Joaquín de Fiore, esa unión así como la presencia de otros no creyentes portadores de un imaginario amenazante, como era el caso de los tártaros, ese presente pudo significar reavivar su utopía, que presuponía la conversión final de los infieles. Por añadidura, se consagra en *Tractatus pape Gregorii X* (22) que, aunque perdido, resulta sintomático, para ponderar el valor que podía revestir para el franciscano y podría participar, junto a los elementos mencionados, del mismo horizonte de significación.

En su *Chronica*, fray Salimbene pone en evidencia el impacto y la naturaleza de la imagen que podía alcanzar concretamente Gregorio Magno. El fraile abrevia en su obra, directa o indirectamente, acepta su autoridad y recoge las tradiciones de su figura.

Notas

1) Así por ejemplo, Gregorio aparece como apologista de la vida monástica, a cuya expansión asiste y que ensalza no solamente con la elevación de ese ideal como propio sino también como paradigma de recuperación de la comprometida trama social por medio de la redacción de la *Vita Benedicti*. Véase ZURUTUZA H., BOTALLA H., “La cultura des *Regolae* dans les monastères bénédictins”, en *Le Scriture dai monasteri, Atti del il Simposio Internazionale di Studio, I Monasteri nell’alto Medioevo*, Roma 9-10 maggio 2002, a cura di Flavia Di Rubeis e Walter Pohl, Roma, 2003 (Acta Institutum Romanim Finlandiae, 29), pp. 105-122.

2) Véase también mi tesis inédita *Profecía e historia. Los trayectos historiográficos de fray Salimbene de Adam (Italia, siglo XIII)*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

3) La concentración de estas citas en este tópico no permite asegurar si Salimbene conocía el *Registrum* del papa o recurrió a un texto que ya condensaba el tema.

4) Citamos de acuerdo a la edición de Giuseppe Scalia, SALIMBENE DE ADAM, *Cronica*, Bari, Gius. Laterza & Figli, 1966, 2 v. También se ha tenido en cuenta SALIMBENE DE ADAM, *Chronica fratris... Ordinis Minorum*, Edidit Osvaldus Holder-Egger, Praefatio: B. Schmeidler, en *Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum*, tomi XXXII, pars I-II-III, Hannoverae et Lipsiae, Impensis Bibliopolii Hahniani, MDCCCCV-MDCCCXIII, Scalia, p. 553 y p. 268 respectivamente.

5) “**Et si quis modo vellet facere dialogum prelatorum, ut fecit Gregorius, potius feces invenire posset quam sanctos prelatos; perii enim sanctus de terra et rectus in hominibus non est, ut dicit Micheas VII**”, Scalia, p. 164. El destacado es nuestro.

6) “*Beatus Gregorius papa fecit Dialogorum libros IIII, in quibus posuit multos sanctos, quia in primitiva Ecclesia fuerunt multi sanctissimi viri et per longa tempora post; quod bene figuratum fuit I Macha. IIII, ubi dicitur quod ludas elegit sacerdotes sine macula, habentes voluntatem in lege Dei, et mundaverunt sancta. Si quis modo vellet de illa materia dialogur facere, potius feces inveniret quam sanctos viros, quibusdam viris religiosis exceptis*”, Scalia, p. 614. El destacado es nuestro.

7) Véase v.g. su apartado *Pulcher tractatus et utilis de mundi contemptu* en que también cita a Gregorio: “*Ideo de ista materia dicit beatus Gregorius in fine tertii libri Dialogorum hoc*

modo : “*Despiciendus a nobis hic mundus fuerat, etiam si blandiretur, si rebús prosperis demulceret animum. At postquam tot flagellis premitur, tanta adversitate fatigatur, tot nobis cotidie dolores ingeminat, quid nobis aliud, quam ne diligatur, clamat?*”, Scalia, p. 553.

8) *Quinto et ultimo (et utinam ultimo!), Tattari venire disponunt et Ytaliam occupare*”, Scalia, p. 301. Salimbene ha recabado las noticias de su compañero de Orden, fray Giovanni de Pian dei Carpini.

9) Marjorie Reeves consideraba que la amenaza de los tártaros podría haber activado el valor de las profecías de crisis. Véase su *The Influence of Prophecy in the Later Middle Ages. A Study of Joachimism*, Oxford, 1969, p. 46.

10) “*Et nota quod istam Ytaliam miseram primo invaserunt Vandali, qui venerunt ex Affrica et Paulinum Nolane ciitatis episcopum secum duxerunt captivum; de quo beatus Gregorius in principio terii libri Dyalogorum plenissime narrat*”, Scalia 299.

11) “*Tertio, Gothi invaserunt Ytaliam et destruxerunt. De quibus beatus Gregorius in Dialogo narrat; et habuerunt plures in Ytalia reges, ex quibus maximus fuit Theodoricus apud Ravennam, usque adeo ut etiam ad ipsum de Roma Ravennam venirent pro consilio et adiutorio habendo, quando in electione Romani pontificis oriebatur discordia. Hic fecit fieri ecclesiam Gothorum in Ravenna; et turris palatii eius in Ravenna usque hodie durat. Item fecit fieri ecclesiam Sancti Martini in Celo Aureo, que nunc appellatur Sanctus Apollinaris Novus, pro eo quod corpus eius de civitate Classis fuit in ea translatum et creditur ibi esse. Item fecit fieri extra Ravennam ecclesiam Sancte Marie Rotunde, que uno lapide cooperitus; et fui tibi sepultus in archa de porphyritico lapide, que usque in hodie diem ostenditur ibi vacua, quia beatus Gregorius papa, quando venit Ravennam, fecit eum inde extrahi et in sterquilinum et in foveam prohi. Et hoc fecit fieri propter IIII. Primo, quia, quamvis Christianus fuerit, tamen Arrianus. Secundo, quia multa mala catholicis fecit. Tertio, quia tres magnos viros interfecit, scilicet Boetium, Symacchum et Iohannem papam. Quarto, quia in olla Vulcani a demonibus fuit sepultus, sicut in quarto libro Dialogorum beatus Gregorius dicit*”, Scalia, 300-1. Los descatalogados son nuestros.

12) “*Quarto, Longobardi occupaverunt et destruxerunt Ytaliam, sicut Paulus hystoriographus eorum in primo libro Ystorie eorum narrat hoc modo*”, Scalia, p. 301.

13) Scalia, p. 268. El pasaje completo reza: "*Gramatice enim intendimus loqui, sed non docere gramaticam. Gregorius etiam in prologo Moraliu[m] super Iob dicit: 'Ipsam loquendi artem, quam magisteria discipline exteriores insinuant, servare despexi. Non iotacismi collisionem fugio, non barbarismi confusionem devito, situs motusque, etiam propositionum casus servare contemno, quia indignum vehementer existimo ut verba celestis oraculi restringam sub regulis Donati. Neque enim hec ab ullis interpretibus in Scripture sacre autoritate servata sunt. Ex qua nimirum quia nostra expositio oritur, dignum profecto est ut quasi edita soboles spetiem sue matris imitetur'. Revera, ut dicit beatus Gregorius, divina Scriptura regulis gramaticalibus nec supponitur nec constringitur nec artatur; quod talibus exemplis possumus demonstrare*".

14) Afirma que "*aliqui scriptores sive dictatores fuerunt dulces, suaves et melliflui in eloquiis suis, ut Iob et Isaias et Ecclesiasticus, Iohannes Crisostomus et beatus Gregorius et beatus Bernadrus et multi alii*", Scalia, pp. 268-9. El subrayado es nuestro.

15) Sobre el recurso a la forma dialogada en la *Chronica*, véase v.g. Scalia, p. 834, sobre todo lo que es necesario para la salvación: "*Vis scire que necessaria sunt homini ad salutem? Breviter me expedio: Ut vites vitia et abhorreas, et ut virtutes habeas et diligas et conserves, quia et te optime conservabunt in servitio Iesu Christi. Sed dices: Specifica michi aliqua utilia et necessaria ad salutem quibus conservatis, Dominus me dignetur, et salvus esse possim*"

16) Scalia, p. 824. Véase mi "*Fuit deceptus a demone. Notas acerca de una colección de exempla sobre el demonio en la Chronica de fray Salimbene de Parma*". En B. Rabaza y E.C. de del Sastre (comps.), *Monstruos y maravillas en la literatura y el arte latino y medieval y sus lecturas*, Centro de Estudios Latinos, UNR, Rosario, Homo Sapiens (en prensa).

17) "*Item de sancto Gregorio, qui et ipse divinitus fuit electus, habetur in legenda sua quod quicquid potuit fecit ne summus pontifex fieret*", Scalia 205. La cita proviene de IACOBUS DE VORAGINE, *Legenda aurea*, XLVI, 4.

18) "*Merito quidem, quia, sicut ait Sapiens, Prover. XIX: Feneratur Domino qui miseretur pauperis, et vicissitudinem suam reddet ei. Quod patuit in Gregorio, cui dixit angelus quod, ex illa hora qua argenteos naufrago dari fecit, destinavit eum Deus summum pontificem fieri. Dabat enim beatus Gregorius libenter pauperibus*", Scalia, p. 197. La referencia es de IACOBUS DE VORÁGINE, *Legenda aurea*, XLVI, 6.

19) *“De beato vero Gregorio Dialogo pretermittendum non est qui omnes bonos mores in se habuit congregatos. De quibus aliquos ad utilitatem et exemplum audientium breviter proferamus. Tante autem humiliatis beatus Gregorius extitit, ut se laudari nullo modo permetteret. Nam Stephano episcopo, qui eum in suis epistolis laudaverat, ita scribit: ‘Multum michi et ultra quam audire debui indignus favorem in vestris epistolis demonstratis, et inde scriptum est: Ne laudes hominem, quamdiu vivit. Tamen, et si audire talia dignus non fui, orationibus vestris, peto, ut dignus efficiar, et ut, si bona ideo in me dixistis, quia non sunt, ideo sint, quia dixistis’. Item in epistola ad Narsum patricium: ‘Quod vos me os Domini, quod lucernam dicitis, quod loquendo multis prodesse multisque posse lucere perhibetis, extimationem michi meam, fateor, in dubitationem maximam perduxistis. Considero namque qui sum, et nichil in me ex huius boni signo deprehendo. Considero autem qui estis, et vos mentiri posse non arbitror. Cum ergo credere volo quod dicitis, contradicit michi infirmitas mea. Cum disputare volo quod in laude mea dicitur, contradicit michi sanctitas vestra. Sed queso, vir sancte, nobis aliquid de hoc certamine nostro conveniat, ut, si non quod dicitis ita est, si tita, quia dicitis’. Vocabula etiam iactantiam et vanitatem sonantia omnino respuebat. Unde Eulogio patriarche Alexandrino, qui eum universalem papam cocaverat, ita scribit: ‘In prephatione epistole quam ad me direxistis, superbe appellationis –verbum-, universalem me papam dicentes, imprimere curavistis; quod, peto, dulcissima sanctitas vestra ultra non faciat, quia bobis subtrahitur quod alteri, plus quam ratio exigit, prebetur. Ego verbis prosperari non quero, sed moribus, nec honorem esse deputo in quo fratres honorem suum perderé cognosco. Recedant ergo verba, que vanitatem inflant, caritatem vulnerant’. Hinc est quod, cum Iohannes episcopus Constantinopolitanus hoc vocabulum vanitatis sibi usurpare et se universalem papam vocari fraudulenter a sínodo obtinisset, inter cetera sic de eo scribit Gregorius: ‘Qui est iste qui contra statuta evangelica, contra canunum decreta novum sibi nomen usurpare presumit? Utinam vel sine imminutione sit unus, qui esse appetit universus’. Verbum etiam iussionis sibi a coepiscopis dici nolletab. Unde ait in epistola ad Eulogium episcopum Alexandinum: ‘Vestra michi caritas loquitur dicens: ‘Sicut iussistis’. Quod verbum iussionis peto a meo auditu removeri, quia scio qui sum et qui estis: loco enim michi fratres estis, moribus patres’. Insuper, ob nimiam humilitatem qua erat peditus, nolletab quod matrone se ancillas suas dicerent. Unde Rusticane patricie scribens ait: ‘Unum in tuis epistolis egre suscepi, quia, quod semel esse poterat, sepius dicebatur’ ancilla vestra’ et ‘ancilla vestra’. Ego enim, qui per episcopatus onera ómnium servus factus sum, qua ratione te michi ancillam dicitis, cuius ante*

episcopatum susceptum proprius fui? Et ideo rogo per omnipotentem Deum ne hoc verbum aliquando in scriptis tuis inveniam'. Primus in suis litteris se servum servorum Dei nominavit et alios nominari instituit. Libros suos, dum adhuc viveret, ob nimiam humilitatem publicari nolebat et in aliorum comparatione suos nichil valere extimabat. Unde Innocentio prefecto Africe sic scribit: 'Quod expositionem sancti Iob vobis transmitti voluistis, vestro studio congaudemus: sed si delitioso cupitis pabulo saginari, beati Augustini, compatriota vestri, opuscula legite, et ad comparationem illius similaginis nostrum furfurem non queratis. Neque enim volo, dum in hac carne sum, si qua dixisse me contigit, ea facile hominibus innotesci'. Legitur quoque in quodam libro de Greco in Latinum translato quod quidam sanctus pater nomine Iohannes, cum Roman ad visitanda apostolorum limina venisset et beatum Gregorium papam ex médium civitatis transire vidisset, voluit et occurrere ac, ut decebat, reverentiam exhibere. Cernens vero beatus Gregorius quod se in terram vellet prosternere, festinavit et primo se coram ipso in terram prostravit, nec inde surrexis, quoadusque Abbas primo surrexit. In quo máxima eius humilitas commendatur. Tante autem largitatis et elemosinarum exitit, ut non solum presentibus, sed etiam longe positis, etiam in monte Synai monachis, necessaria ministraret. Nam ómnium indigentium nomina scripta habebat et eis liberaliter subveniebat. Cotidie etiam ad suam mensam peregrinos quoslibet invitabat; inter quos die quadam unus accessit, in cuius manibus dum ipse ex humilitate aquam fundere vellet, conversus urcerum accepit. Sed repente, in cuius manibus aquam fundere voluerat, non invenit. Cumque hoc factum secum miraretur, eadem nocte Dominus per visionem, ei dixit: 'Ceteris diebus me in membris meis, hesterno autem die me in memet ipso suscepisti'. Gregorius cum apud Mauricium imperatorem et filios eius super mortem cuiusdam episcopi falso accusaretur, sic ait in epistola quam apocrisario mittit: 'unum est quod breviter suggeras dominis nostris, quia, si ego servus eorum in morte Longobardorum vel damnum me miscere voluissem, hodie Longobardorum gens nec regem nec ducem nec comités haberet atque in sua confusione esset. Sed quia Deum timeo, in mortem cuiuslibet hominis me miscere formido'. Ecce quante humilitatis, quia, cum esset summus pontifex, imperatoris se servum vocabat et dominum suum eum appellabat! Ecce quante innocentie, quia in mortem suorum, inimicorum consenture nollebat! Cum Maurutius imperator Gregorium et Ecclesiam Dei persequeretur, inter cetera sic ei scripsit Gregorius: 'Quia ego peccator sum, credo quod omnipotentem Deum tanto vobis amplius placabit, quanto me ei male servientem affligitis'. Pater igitur ex predictis qualiter beatus Gregorius optime fuit morigeratus. Dicit enim: 'Ego verbis prosperari non quero, sed moribus', Scalia, pp. 194-196.

290 "Iste dominus papa Gregorius nonus, (...) fecit (...) prosam Caput draconis ultimum (...), Scalia, p. 554.

21) Salimbene confiesa haberlos conocido con tres meses de antelación a los acontecimientos de la elección. Los versos rezan:

*“Quarto Clementi, dum tertius annus agetur,
papa sacer genti iustorum substituetur,
ac dono Christi succedet sanctior isti,
patris de celis servus bonus atque fidelis.
Huic salvandarum zelus vehemens animarum,
et quod honoretur Deus a conctis et ametur.
Currus et auriga Christi populis erit iste.
Nam sua non queret, sed que tua sunt, bone Christe.
Gaças terrenas spernet, discrimine plenas,
conformis Christo, mundo dum vivet in isto.
Hunc Deus ornabit et mire clarificabit,
sanctificabit, magnificabit, glorificabit.
Mundum pacabit et Ierusalem renovabit.
Fructus terra dabit, Deus orbem letificabit.
Sed prius horribile quiddam parebit in yle*:
*id est: un mundo
Clementi alius **, sacer hinc succedet et almus,
** id est: papa
cui procuratrix Theotocon, eius amatrix
et defensatrix semperque benigna ducatrix,
en circa mille bis centum septuaginta
tetraque ***: tuncille, velut annorum quadraginta,
*** id est: IIII
sanctus parebit et Christi scita tenebit,
angelice vite, bobis pavor, o Giezite!
Christe, tuum pulcrum tunc nobis, sancte, sepulcrum
reddes subiectis, Agarenis inde reiectis.
Nunc male captivi tune convertentur Achivi.
Cardinibus multam pones, Altissime, mulctam.
Tres Deus orantes quam sepius et vigilantes,
quod sic kprestetur, clare docuisse videtur”*
Scalia, pp. 718-9

22) El cronista lo meniona al referirse a las cualidades de Manfredo, hijo de Federico II: *“princeps Manfredus aliquas habuit bonitates, quas in tractatu pape Gregorii decimi descripsi sufficienter. Debet enim historiarum scriptor communis esse persona, ita quod nec tantum omnia mala describat unius et omnia bona subiceat”,* Scalia, p. 685. Salimbene dice de él *“circa divina fuit magnus zelator et multa disponebat facere”,* ibídem, p. 717.

Bibliografía

BORIOSI M., "La Cronica de fra Salimbene, une 'cronique-polemique?', en *Collectanea Franciscana*, 66, 1-2, 1996, pp. 127-165.

BOTALLA H., "*Prophetia, chronica, tractatus*. Esquicio sobre géneros y política a propósito de la *Cronica de Salimbene de Adam*", en ZURUTUZA H., BOTALLA H., BERTELLONI F. (comps.), *El hilo de Ariadna. Del Tardoantiguo al Tardomedioevo*, Rosario, 1996, pp. 209-224.

BOUREAU A., *L'évenement sans fin. Récit et christianisme au Moyen Age*, Paris, 1993

-----, *La légende dorée. Le système narratif de Jacques de Voragine (+ 1298)*, Paris, 1984

BOURGAIN P., "Les sermons de Federico Visconti comparés aux écrits de fra Salimbene et Jacques de Voragine", en *Mélanges de l'École française de Rome*, 108, 1, 1996, pp. 243-257

CASAGRANDE C.; VECCHIO S., "Cronache, morale, predicazione: Salimbene de Parma e Jacopo da Varagine", en *Studi Medievali*, 3ra. Serie, XXX, fasc. II, dic. 1989, pp. 749-788

D'ALATRI M., "'Clerici' e 'magni clerici' nella Cronica di Salimbene da Parma", en *Rivista di storia della Chiesa in Italia*, 30, 1976, pp. 439-449 (ahora en D'ALATRI M., *La Cronaca di Salimbene...*, cit.).

-----, "Il vescovo nella Cronica di Salimbene da Parma", en *Collectanea franciscana*, 42, 1972, PP. 5-38 (ahora en D'ALATRI M., *La Cronaca di Salimbene...*, cit.)

-----, "Predicazione e predicatori francescani nella Cronica di fra Salimbene", en *Collectanea Franciscana*, 46, 1976, pp. 63-91 (ahora en D'ALATRI M., *La Cronaca di Salimbene...*, cit.)

GATTO L., "Iste papa circa divina fuit magnus zelator. Ote sulla vita di Gregorio X nella Cronica di Fra Salimbene", en *Trimestre*, II/2 (1968)

-----, *Il pontificato di Gregorio X (1271-1276)*, Roma, 1959 (*Stud Storici*, 28-30)

LAZZERINI L., "Fra Salimbene predicatore", en *Salimbeniana*, Cit. pp. 133-143

PAUL J., "Salimbene, témoin et chroniqueur", en *L'Histoire en Occident du Ve au Xve siècle, Actes des Travaux du Congrès de la Société de Médiévistes de l'Enseignement Supérieure*, Tour, 1977, en *Annales de Bretagne et des Pays de l'Ouest*, 87, 1980, pp. 267-283 (ahora en PAUL J., D'ALATRI M, *Salimbene da Parma...*, cit.)

PINI A.I., "Bologna e la Romagna nella 'Cronica sive Liber exemplorum ad usum predicantium' di Salimbene de Adam", en *Salimbeniana*, cit., pp. 174-197

REEVES M., *The Influence of Prophecy in the Later Middle Ages. A Study of Joachimism*, Oxford, Clarendon Press, 1969

SALIMBENIANA, Atti del Convegno per il VII Centenario de Fra Salimbene, Parma, 1987-1989, Bologna, Radium Tau, 1991

SCIVOLETTO N., *Fra Salimbene da Parma e la storia política e religiosa del secolo decimoterzo*, Bari 1950

SEVERINO G., "Storiografia, genealogía, autobiografía. Il caso di Salimbene de Adam", en *Cultura e società nell'Italia medioevale. Studi per Paolo Brezzi*, Roma, Istituto Storico Italiano per il Medioevo, 1988, v. II, pp. 775-796

TOFFANIN G., *Historia del Humanismo, desde el siglo XIII hasta nuestros días*, Buenos Aires, 1953.